

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 9.—*Domingo*.—San Luis Beltran, confesor.

San Luis Beltran nació de padres honrados y virtuosos en Valencia, dando desde su niñez claras muestras de su futura santidad. Cuando aún era niño, cesaba su llanto al ver las imágenes de los santos, y no dormía sino sobre un arca. Fué devotísimo de la Virgen Santísima, y para mejor servirle después de haberse aplicado al estudio, recibió el hábito de Santo Domingo, aunque contra el gusto de sus padres, donde resplandeció en eminente grado su virtud. Habiéndole dotado Dios de espíritu profético, revelaba á los penitentes las culpas olvidadas. Reprendía ásperamente los vicios, por lo cual cierto caballero le apuntó con una pistola, la que con la bendición de San Luis se convirtió en un crucifijo. Por último, después de haber resplandecido en virtudes y milagros, descansó en paz el 9 de Octubre del año 1581.

El rezo es de la Maternidad de la Bienaventurada Virgen María

con rito doble mayor y color blanco.

Día 10.—*Lunes*.—San Pinito, Obispo de Ginosá; San Victor, y compañeros mártires; San Cerbanio, Obispo, y San Francisco de Borja, confesor, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 11.—*Martes*.—El tránsito de los santos mártires Taraco, Probo y Andrónico; San Germán, Obispo y confesor; Santa Plácida, Virgen, y San Gumaro, confesor. Se reza de San Luis Beltran, confesor, con rito doble y color blanco.

Día 12.—*Miércoles*.—Los Santos mártires Evagrio, Prisciano y sus compañeros; Santa Dominina, mártir; San Eustaquio, presbítero y Nuestra señora del Pilar, de cuya festividad se reza con rito doble de primera clase con octava y color blanco.

Día 13.—*Jueves*.—San Fausto y sus santos hermanos mártires; Santa Celedonia, virgen; San Venancio, abad y confesor, y San Eduardo, rey y confesor, de quien es el rezo con rito semidoble y color blanco.

Día 14.—*Viernes*.—Santos Lu-

DEPOSITO LEGAL

po y Aurelia, mártires; San Donaciano, Obispo de Reims; Santa Fortunata, virgen y mártir y San Calixto, Papa y mártir, de quien se reza con rito doble y color encarnado.

Día 15.—Sábado.—Santa Aurelia, virgen; Santa Tecla, abadesa; San Agileo, mártir, y Santa Teresa de Jesús, virgen, de quien es el rezo con rito doble de primera clase con octava y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 9.—Catedral.—A las nueve solemne misa conventual y homilia que predicará el Licenciado D. Antonio Casanueva, profesor del Seminario.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. Por la tarde á las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Santo Domingo.—Por la mañana á las siete y media, misa conventual y procesión del Niño Jesús. Por la tarde á las seis el ejercicio del mes de Octubre y sermón, que predicará el Reverendo P. Fr. Antonio Martínez.

Clerecia.—La fiesta mensual de las Hijas de María. Por la mañana á la hora de costumbre la comunión. Por la tarde el ejercicio con plática.

Santo Tomás.—Continúa la novena en honor de la Santísima Virgen del Pilar.

Carmelitas.—Continúa la novena á Santa Teresa de Jesús.

Notas: 1.^a En Santo Domingo durante todo el mes habrá rosario á las seis, estando durante él Su Divina Majestad expuesto. 2.^a En la Catedral por la mañana á las siete y por la tarde después

de coro hay novena á Santa Teresa en la capilla de su nombre.

Día 10.—Santo Tomás.—Continúa la novena anunciada.

Carmelitas.—Los cultos del día anterior.

Día 11.—Santo Tomás.—Sigue la misma novena.

Carmelitas.—Siguen los mismos cultos.

Día 12. Catedral.—A las diez misa solemne á toda orquesta y sermón, que predicará el doctor D. Francisco Jarrín Moro, Canónigo Magistral. Estos cultos se celebran en honor de la Santísima Trinidad para conmemorar el hecho glorioso del descubrimiento de América, llevado á cabo por el ilustre navegante Cristóbal Colón.

Santo Tomás.—Los mismos cultos.

Carmelitas.—Continúa la novena anunciada.

Día 13.—Santo Tomás.—La novena anunciada.

Carmelitas.—Prosiguen los mismos cultos.

Día 14.—Santo Tomás.—Los cultos del día anterior.

Carmelitas.—Ultimo día de novena á Santa Teresa.

Día 15.—Santo Tomás.—Termina la novena de la Virgen del Pilar.

Carmelitas.—Fiesta á Santa Teresa de Jesús. A las diez y media misa solemne con Su Divina Majestad expuesto y sermón, que predicará el doctor don Rogelio Matías Pérez. A las cinco de la tarde será la reserva, y acto seguido la procesión.

Casa de Santa Teresa (Siervas de San José).—Fiesta á Santa Teresa. Por la mañana habrá misas á las siete, las ocho y las nueve. En la última se expondrá á S. D. M. Por la tarde á las cinco será la reserva precedida del santo rosario y plática. Se gana indulgencia plenaria visitando este oratorio.

EL ROSARIO

CARTA ENCÍCLICA DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEON XIII

(Continuación)

PERO se preocupa el cristiano de tal manera en los cuidados de la vida, y tan fácilmente se distrae en cosas de poca monta, que si á menudo no se le advierte y amonesta, olvida poco á poco las cosas más importantes y necesarias, y llega de este modo á languidecer y hasta extinguirse su fe.

Para preservar á sus hijos de ese gran peligro de ignorancia, no omite la Iglesia ninguno de los medios que le sugieren su vigilancia y su solicitud, y el Rosario en honor á María no es el último de los que emplea con objeto de acudir en auxilio de la fe. El Rosario, en efecto, bellísima, fructuosa y reglamentada plegaria, ayuda á contemplar y venerar sucesivamente los principales misterios de nuestra Religión; aquellos, en primer lugar, por los cuales el *Verbo se hizo carne*, y María, madre y siempre virgen, acepta con santo gozo esta maternidad; luego las amarguras, los tormentos, el suplicio de Cristo paciente que conquistaron la redención de nuestra raza; después los misterios gloriosos, su triunfo de la muerte, su ascensión á los cielos, la venida del Espíritu Santo y el esplendoroso triunfo de María, colocada sobre todos los astros; la gloria, en fin, de todos los Santos asociados á la gloria de la Madre y del Hijo.

La serie ordenada de todas estas maravillas se presenta asídua y frecuentemente ante el alma de los fieles, y se desenvuelve en cierto modo ante sus ojos. Por eso el Rosario inunda el alma de los que le recitan devotamente de una dulzura piadosa, siempre nueva, produciéndoles la misma impresión y emoción como si estuvieran escuchando la misma voz de su misericordiosísima Madre explicándoles estos misterios y dirigiéndoles saludables exhortaciones. Por lo mismo se puede afirmar que no hay temor á que la ignorancia ó los en-

venenados errores destruyan la fe en las personas, en las familias ó entre los pueblos en que se conserva hoy, como en otro tiempo, la práctica del Rosario.

Otra utilidad no menos grande para sus hijos espera la Iglesia del Rosario: la de que conformen mejor su vida y sus costumbres á la regla y á los preceptos de la Santa fe. En efecto, si según aquellas divinas palabras por todos conocidas: *la fe sin las obras es una fe muerta* (1), porque la fe se alimenta de la caridad y la caridad se manifiesta en la cosecha de acciones santas, el cristiano no sacará provecho alguno para la eternidad de su fe si conforme con ella no arregla su vida; *¿de qué le sirve á alguien, hermanos míos, el decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Acaso la fe le podrá salvar?* (2)

Esta clase de hombres se encontrará en el día del juicio con reproche mucho más severo de parte de Cristo que los que han tenido la desgracia de ignorar la fe y la moral cristiana; porque éstos no cometen la falta de aquéllos que creen de una manera y viven de otra, sino que por estar privados de la luz del Evangelio tienen cierta excusa, ó al menos es su falta, ciertamente, menos grande.

Para que la fe que profesamos produzca la cosecha venturosa de frutos que conviene, puede admirablemente ser útil la contemplación de los misterios para inflamar las almas en busca de la virtud. ¡Qué ejemplo más sublime y brillante nos ofrece en todos sus puntos la saludable obra de Nuestro Señor Jesucristo!

Dios Todopoderoso, arrastrado por el exceso de amor para con nosotros, se reduce á la ínfima condición de hombre, habita y conversa fraternalmente en medio de nosotros, y ruega y enseña toda justicia á los particulares y á las turbas; maestro eminente por la palabra, Dios por la autoridad. Se da todo entero por el bien de todos; cura á los que sufren enfermedades corporales, y su paternal misericordia lleva el consuelo á los enfermos más graves del alma: los que sufren penas, fatigas é inquietudes, son los primeros á quienes dirige el más conmovedor llamamiento: *«Venid á mí todos los que andáis agobiados con cargas y trabajos, que yo os aliviare»* (3).

Cuando nos arrojamos en sus brazos, Él mismo nos infunde aquel fuego misterioso que llevó entre los hombres; y nos penetra de aque-

(1) Jac. II, 20.

(2) Ib., 14.

(3) Matth., XI, 28.

lla dulzura de alma y de aquella humildad, por las cuales desea que seamos partícipes de la verdadera y sólida paz de que es autor: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallaréis el reposo para vuestras almas* (1).

Y sin embargo, en pago de esta luz de celeste sabiduría y de la inmensa abundancia de beneficios de que colmó á los hombres, sufrió el odio y los más indignos ultrajes de parte de los mismos, y clavado en la Cruz derramó su sangre y su vida sin tener deseo más vehemente que el de hacerles nacer á la vida por medio de su muerte.

No es posible considerar atentamente tales testimonios del amor inmenso que nos demostró nuestro Redentor, sin que se inflame la voluntad reconocida.

Y tan grande debe ser la fuerza de la fe experimentada y probada, que arrastrara al hombre de espíritu iluminado y corazón conmovido sobre los pasos de Cristo á través de todos los obstáculos, hasta poder repetir aquella protesta digna del Apóstol Pablo: *¿Quién, pues, podrá separarnos del amor á Cristo? ¿Será la tribulación, ó la angustia, ó el hambre, ó la desnudez, ó el riesgo, ó la persecución ó el cuchillo?....* (2)

No soy yo quien vive, es Jesucristo quien vive en mí (3).

Pero para que ante tan sublimes ejemplos dados por Cristo, Dios y hombre á la vez, no desmaye la conciencia de nuestra debilidad nativa, se presentan á nuestros ojos y á nuestra meditación al lado de estos misterios los de su Santísima Madre.

Procedía ella, es verdad, de la familia de David, pero no la queda ya nada de las riquezas ó de la grandeza de sus antepasados; lleva una vida obscura en un pueblo humilde y en una casa más humilde todavía, tanto más contenta de la obscuridad y de su pobreza, cuanto que más libremente puede elevar su espíritu á Dios y aproximarse á ese bien supremo y amado sobre todas las cosas.

Y el Señor está con ella, colmándola con los consuelos de su gracia; recibe un mensajero celestial que la designa, por virtud del Espíritu Santo, para dar nacimiento al Salvador esperado por las naciones. Cuanto más admira la sublime elevación de su dignidad y da gracias á la bondad de Dios potente y misericordioso, más se

(1) Matth., XI, 29.

(2) Rom., VIII, 35.

(3) Gal., II, 20.

oculta en su humildad, sin atribuirse virtud alguna, apresurándose á declararse esclava del Señor cuando se convierte en su madre.

Lo que promete santamente lo cumple con santo ardor, y su vida se desenvuelve desde entonces en íntima comunión, para el gozo y para las lágrimas, con la de su hijo Jesús.

De este modo alcanzará tan alta gloria, que nadie, ni hombre ni ángel, podrá lograr, porque nadie podrá comparársele por el mérito y por la virtud; así se le reservará la corona del reino de arriba y del reino de la tierra, porque será la invencible reina de los mártires, y así se sentará eternamente en la celeste ciudad de Dios, coronada su cabeza, al lado de su Hijo, porque constantemente, durante toda su vida, y más constantemente todavía sobre el Calvario, bebió con él el cáliz de la amargura.

Hé aquí, pues, que en su prudencia y su bondad Dios nos ha dado en María el modelo de todas las virtudes más á nuestro alcance. Al considerarla y contemplarla, nuestras almas no se sienten como agobiadas por el esplendor de la divinidad, sino al contrario, atraídos por el parentesco de una naturaleza común, trabajamos con más confianza en imitarla. Si nos entregamos enteramente á esta obra, sobre todo con su protección, nos será ciertamente posible reproducir en nosotros mismos ciertos rasgos de tan grandísima virtud y de una tan perfecta santidad, é imitando la admirable conformidad de su vida con la voluntad de Dios, se nos concederá acompañarla en el cielo.

Prosigamos fuerte y valientemente, por penosa y preñada de dificultades que se nos presente, nuestra terrestre peregrinación, y en medio de los trabajos y las pruebas, no dejemos de dirigir á María nuestras manos suplicantes, diciendo con la Iglesia: *Por vos suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Volved vuestros ojos misericordiosos. Dadnos una vida pura, abridnos camino seguro para que, contemplando á Jesús nos regocijemos con vos eternamente.*

Y María, que sin haberlo experimentado personalmente, sabe cuán flaca y viciosa es nuestra naturaleza; que es la mejor y la más amante de las madres, ¡con qué presteza y generosidad vendrá en nuestro auxilio! ¡Con qué ternura nos consolará! ¡Con qué fuerza nos sostendrá! Marchando por el camino que han consagrado la sangre divina de Cristo y las lágrimas de María, tenemos la certidumbre

de llegar sin dificultades á la participación de su bienaventurada gloria.

El Rosario en honor de la Virgen María, en el que tan bien y tan útilmente se encuentran reunidos una excelente forma de plegaria, un medio eficaz de conservar la fe, y un modelo insigne de perfecta virtud, es, por lo tanto, digno bajo todos conceptos de estar con frecuencia en las manos de los verdaderos cristianos, y de ser piadosamente recibido y recitado.

(Se concluirá)

CASTIGO DE UN BLASFEMO

HACE algunas semanas se ocuparon todos los periódicos del mundo en un hecho acaecido recientemente en la ciudad de Nacoma (Kausas, Estados Unidos).

Nosotros no quisimos reproducir la noticia sin tener datos más precisos, pensando se trataría de uno de tantos hechos sólo existentes en la redacción de algún periódico para llenar las columnas del mismo á falta de otros originales.

Hoy podemos afirmar que la tal noticia es verdaderamente histórica. Así lo escriben, en cartas particulares, personas autorizadas, afirmando que el hecho se ha comprobado por actuaciones judiciales y que ha producido grandes frutos de arrepentimiento y muchas conversiones en toda la comarca.

Hé aquí cómo lo refiere el *Cartesville Curran*:

«Toda la villa está conmovida por un pánico sin ejemplo. El oficio de ayer domingo por la mañana en la iglesia de los Metodistas, fué muy concurrido y ocupó el púlpito el R. I. W. Ward, entusiasta admirador del R. Sam Jones el Evangelista. De él habló en su discurso, y tanto le enalteció, que comenzó á causar seria alarma en sus oyentes. Aseguró que tendría sumo placer en ver á los que se mofan

de Mr. Jones, condenados al infierno para ser allí atormentados eternamente, y que antes creería él que Dios es mentira, que dudar de que Sam Jones ha hecho mayor bien á la humanidad que Jesucristo. Con semejantes blasfemias prosiguió por algunos momentos, cuando de repente prorrumpe en una gradación, se empina en las puntas de los piés, levanta el brazo derecho hacia el cielo, y señalando con el índice el espacio, con una sonrisa satánica, exclama en tono vehemente: «Yo declaro desde este púlpito á este pueblo y al mundo entero que el R. Sam Jones lleva la preeminencia comparado con Jesucristo, y en prueba de esta creencia apelo á Dios para que aquí ahora mismo me hiera con parálisis si esto no es cierto».

»Apenas hubo pronunciado estas palabras, quedó en el acto rígido y lívido como un cadáver y cual estaba con el brazo en alto señalando al cielo.

»La consternación que se apoderó del auditorio es indescriptible, teniendo ante los ojos á un hombre, monumento de la ira del Todopoderoso, herido de muerte en reto de su poder infinito. Hombres fornidos se acercaron á él temblando, pero les fué imposible moverle.

»Así permaneció inmóvil desde las once de la mañana del domingo hasta el momento en que esto se escribe, las tres y media de la tarde del lunes siguiente.

»La villa entera está atemorizada; por todas las iglesias y oratorios se ven grupos de gente en oración, y á los que nunca habían entrado en la iglesia se les ve ahora de rodillas en fervorosas súplicas para que Dios detenga su brazo vengador y vuelva al desgraciado la vida.

»Muchas señoras yacen aún presa de violentos ataques de nervios y los niños se maravillan del cambio que ven en toda la gente.

»Todos ven en este caso un escarmiento para los blasfemos y nadie en la ciudad se atreve á pronunciar sin respeto el nombre de Dios».

Si meditaran muchos blasfemos de baja y alta estofa en este hecho; si lo mismo el desgraciado que, con labios inmundos, arrastra por el cieno el nombre de Dios, que el que en academias y ateneos blasfema, quizá más horriblemente, pero envolviendo su impío lenguaje con el limpio vestido de la filosofía y las galas de la retórica, pensarán en que Dios es Señor de la vida y la muerte y que puede,

en un solo instante, reducir al impío al polvo de la tierra, de donde fué formado, castigando su espíritu rebelde á penas eternas, no tendríamos que cerrar nuestros oídos tantas veces al escuchar esos gritos salvajes del infierno, hoy por desgracia tan repetidos en nuestras calles y plazas.

¡Desgraciado el blasfemo que así arroja el virus pestífero de su alma hacia el cielo, para que caiga nuevamente sobre ella, envolviéndola más y más en el cieno del pecado!

¡Desgraciado el blasfemo que con su lenguaje hace coro á los espíritus infernales, los cuales celebran con sarcásticas risotadas el que el hombre, redimido por Cristo, así se vuelva contra su Criador y Redentor!

¡Desgraciado quien así pisotea la sangre del Mártir del Calvario!

Z.



LA ZORRA Y EL GATO MONTÉS

FÁBULA

—«Yo no mato, ni robo, ni hago daño;
Por nadie miento, ni á ninguno engaño.
Si me ultrajan, paciencia; si me hieren,
Con bien les pago á los que mal me infieren.
Jamás sostuve nunca una rencilla,
Y me paso la vida á maravilla:
Del risco al bosque, desde el bosque al río,
Del río de nuevo al carrascal umbrío.
Me gozo en dar las mamas á mi hijuelo,
Y maldigo incesante al rapazuelo
Lobazo que se pasa
La noche entera en derredor de casa,
Quizá con el intento

De matar mi zorrillo en un momento.
 Aprenda el lobo fiero,
 Aprenda á ser honrado y caballero;
 Que mientes pare en mí, siempre callada;
 Que no hago un mal por nadie ni por nada...»
 Calló la zorra y respondiÓla el gato:
 —«Vamos, vuesa merced no ha roto un plato.
 Aplausos se merece,
 Y sea el primero yo que á hacerlo empiece».
 Y, dando una palmada,
 Se perdieron los dos por la cañada.

Pasó algún tiempo, y, tempranito un día,
 Marchóse el gato á do marchar solía;
 Y, al ver de lejos á la zorra aviesa
 Correr y más correr á toda priesa
 Por las fértiles ramas de un viñedo,
 Subiendo á un árbol se mantuvo quedo.

Ya la ve desgajar este racimo,
 Ya la ve á aquella albilla hacer un mimo;
 Y así, robando por la viña amena,
 Dejó su panza por completo llena.
 —«¡Muy bien!—murmuró el gato.—
 ¡Y eso que su merced no ha roto un plato!...»

Y más creció su asombro
 Cuando, terciada al hombro,
 Observó á la ladina
 Llevarse una gallina,
 Corriendo á más correr por la cañada,
 En busca de su cueva enmarañada.

Bajóse el gato, y, en brincar perito,
 En dos saltos cogióla en el garlito:
 —«¡Hola! Vuesa merced me había engañado.
 ¿De dónde esa gallina se ha tomado?
 Os he visto comer allá en la viña,
 Y sé que os ejercéis en la rapiña!...»
 —«Mientes, pícaro gato;
 Yo no engaño, ni robo; yo no mato;

Soy una zorra buena,
 Y mi conducta de placer me llena...»
 Callaron un momento,
 Y dijo el gato con sentido acento:
 —«Reiréis mi reflexión allá en la cueva;
 Mas vuestra vida prueba
 Que son flores, en vez de ser abrojos
 Las propias cosas en los propios ojos».

F. U.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Papa.—Su Santidad Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Piadosa tradición.—Una tradición de Colón se guarda de padres á hijos en Siena (Italia). Créese allí que Colón fué estudiante en su Universidad y devotísimo de Santa María del Pórtico, que á ella se encomendó en su primer viaje, y que á su regreso mandó á su altar como exvotos, varias armas y animales americanos.

Digno de imitación.—En Trevoux 500 obreros y marineros han fundado una Asociación católica, comprometiéndose todos ellos á llevar sobre el pecho un crucifijo, á rezar diariamente tres *Ave Marías*, asistir una vez al mes á un sermón y á formar parte con las insignias de la Asociación en los entierros de sus compañeros y en las procesiones donde se lleve el Santísimo Sacramento. Así debieran ser todas las *manifestaciones* de la clase obrera.

Periódicos católicos.—El señor Obispo de Digne (Francia), ha prohibido á su Clero la lectura de periódicos de dentro y fuera de su diócesi, que no adapten su estilo y el fondo de sus artículos á las enseñanzas del Papa.

Católicos de Chicago.—La ciudad de Chicago en los Estados Unidos tenía hace cincuenta años 5.000 habitantes; hoy tiene 550.000 católicos, distribuidos así: alemanes, 320.000; irlandeses, 125.000, y 100.000 esclavos, de los cuales la mitad son polacos.

La barbarie en el siglo XIX.—Hé aquí una caritativa industria á que se dedican algunos espabilados chinos.

Cuando roban un niño, lo despellejan por trozos y cada girón de piel que arrancan le sustituyen con otros trozos de piel de perro ó de oso. En seguida destruyénle las cuerdas vocales para dejarle mudo, y después de anularle físicamente, le idiotizan encerrándole durante algunos años entre cuatro paredes, sin luz alguna ni de día ni de noche. Cuando aquel infeliz sér está suficientemente embrutecido, se le exhibe al público chino como un *hombre de los bosques*, lo cual siempre produce dinero.

El Vaticano y la América del Norte.—El presidente de los Estados Unidos ha escrito á Su Santidad rogándole que mande un representante á la Exposición colombina de Chicago, que se abrirá el 21 de Octubre próximo. Las relaciones entre el Vaticano y aquel Gobierno son muy cordiales, sobre todo después de las explicaciones dadas en Europa por el Arzobispo de San Pablo de Minnesota, monseñor Ireland.

Llegó su hora.—Ha muerto Renan, el vulgarizador de las blasfemias de la escuela de Fubriga.

Fué católico y renegó de la fe de sus padres.

Escandalizó á los fieles con sus blasfemias!....

¡Que Dios le haya perdonado!

Progresos del catolicismo.—Según el *Anuario de las misiones*, en la Península de los Balkanes, y en 1891, se contaban 670.740 católicos; 659 Sacerdotes, 648 iglesias ó capillas, y ocho seminarios episcopales; y en 1890, 584.510 fieles, 508 Sacerdotes, 645 iglesias y ocho seminarios. En Grecia, y en 1891, se contaban 26.710 católicos, 112 Sacerdotes, 183 iglesias ó capillas, y dos seminarios. En 1890 había 26.650 católicos, 109 Sacerdotes, 181 iglesias ó capillas, y cinco seminarios episcopales. Más de 10.000 católicos han pasado á la jurisdicción del metropolitano de Atenas, y, por tanto, se han descontado de los encargados á las Misiones propiamente dichas.

Las Diócesis de España

El General de los Jesuitas.—Como indicábamos en nuestro anterior número, ha sido nombrado General de la Compañía de Jesús el Rvdo. P. Luis Martín, español. Por

ello felicitamos á la Compañía y en especial á los jesuitas de nuestra nación.

Hé aquí ahora los datos biográficos del nuevo General que han circulado por toda la prensa:

«El P. Martín tiene cuarenta y seis años. Nació en Melgar de Fernamental (Burgos), y es hijo de unos honrados labradores.

Estudió latinidad en Melgar y teología en Burgos. El año 1865 ingresó en la Compañía de Jesús.

La revolución de 1868 le cogió en San Marcos de Leon, y tuvo que salir escapando. La señora del general Topete le facilitó los medios para la fuga, marchando al extranjero:

Triunfante la restauración, regresó á España, y se estableció en Deusto.

Nombrado en 1877 Rector de Salamanca, sostuvo largas conferencias teológicas con el primer y malogrado Obispo de Madrid-Alcalá, señor Martínez Izquierdo, quien le declaró el primer teólogo moderno.

En 1885 fué nombrado Provincial de Castilla, desempeñando este cargo hasta 1891.

Es de elevada estatura, grueso, moreno, de cejas pobladas, ojos grises de vivísima y penetrante mirada.

Durante su mando en la provincia de Castilla, llamó la atención del Padre Anderledy por sus condiciones de carácter.

Como maestro rayó á gran altura en el colegio de Poyan, en Francia. Habla con corrección y elegancia ciceroniana el latín; con exactitud y precisión el italiano, el francés y el inglés, y maneja el castellano admirablemente, con gran pureza y corrección. En sus escritos y sermones distínguese por la profundidad de los pensamientos, la sobriedad del lenguaje y la concisión de la frase, dirigiéndose al entendimiento más que al corazón.

Teólogo y filósofo eminente, es además en gran manera aficionado á la literatura clásica y á la ciencia, cuyos adelantos ha seguido siempre con espíritu estudioso.

Suyas son varias obras, más conocidas fuera de España que en nuestro país, entre las cuales han adquirido justo renombre sus estudios sobre las obras de Santa Teresa de Jesús y sobre los clásicos latinos, libros en que no se sabe qué admirar más, si la erudición ó la profundidad y serena claridad de juicio que revelan.

En la actualidad se ocupaba en unos trabajos teológicos y filosóficos, que no ha terminado á causa de las múltiples ocupaciones que le proporciona el elevado cargo de Vicario general de la Orden, que desempeñaba por designación de su predecesor en el generalato de la compañía el suizo P. Anderledy.

Es el quinto General español que ha tenido la Compañía.

Parecen en él, dicen sus panegiristas, la profunda inteligencia de Alfonso Salmerón, el espíritu organizador y patriótico de Diego Lainez y la habilidad en la polémica del Cardenal Belarmino.

Opinan que se distinguirá por sus especiales dotes de iniciativa y actividad y por sus grandes condiciones de carácter para ejecutar lo que más convenga á los intereses de la Compañía.»

Cómo se piensa al morir.—En la última enfermedad, que es cuando se ven las cosas claras y cuando *los católicos estamos en mayoría*, según expresión de Aparisi; á la hora crítica de la muerte, ha dicho un caballero de Huesca, Don Gregorio Alasaz, que la masonería no es más que una *farsa hipócrita*. Este hijo pródigo ha entregado al sacerdote que le confesó su título de masón, muriendo santamente abrazado con la imagen de Cristo, que besaba con fervor.—R. I. P.

S a l a m a n c a

Un sermón de nuestro Prelado.—Para predicar en la fiesta solemne que en San Francisco el Grande ó en la Catedral de Madrid se celebrará á fin de Octubre con motivo del Centenario de Colón, ha sido atentamente invitado por el Ayuntamiento de la corte el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis. S. E. I. contestó que deseando el Romano Pontífice que los prelados de la Iglesia católica y todos los fieles contribuyan á la celebración de tan grande acontecimiento, aceptaba el honroso cargo que se le había confiado.

Exposición colombina.—De la Catedral de Salamanca figurarán varios objetos artísticos en la exposición que va á abrirse para celebrar el Centenario.

También sabemos que á estos objetos acompañarán las valiosas cruces parroquiales de Villares de la Reina, Los Santos y Cabezabellosa.

Número extraordinario.—El miércoles publicaremos un extraordinario de LA SEMANA CATÓLICA en honor del gran almirante Cristóbal Colón, ya que en dicho día hace 400 años fué descubierto el Nuevo Mundo.

Fiesta del Rosario en Santo Domingo.—Con una concurrencia extraordinaria se celebró el domingo la fiesta del Rosario.

Por la mañana en la misa cantada á grande orquesta predicó el panegírico de la Santísima Virgen con unción evangélica y entusiasmo español el P. Presidente de los Dominicos, Fr. Lucas González. Pero lo más lucido de estos cultos tuvo lugar por la tarde. Terminada la reserva, se organizó una larga procesión, en la que multitud de fieles, los alumnos del seminario y todo el clero en masa formando dos filas y llevando velas encendidas, recorrieron las calles de San Pablo, Navío, Rua y Palominos, con un orden y devoción admirables. Iban en medio de los devotos de María las imágenes de Santo Domingo, San José y la Santísima Virgen, ricamente adornadas y precedidas de valiosos estandartes, uno de los cuales llevaba el fervoroso católico Sr. Concha. Al regresar la procesión, el grandioso templo estaba profusamente iluminado, terminando estos religiosos actos con la tradicional ascensión de la imagen de la Virgen á su camarín, mientras el coro entonaba la letanía lauretana.

Escuelas de Calatrava.—El miércoles quedó abierta en el Protectorado de Industriales jóvenes de Calatrava la matrícula para el curso de 1892 á 1893 en las asignaturas de primera enseñanza elemental y superior, dibujo lineal, de figura y adorno, modelado y música.

Nueva junta directiva de la Academia de Santo Tomás.—*Presidente*, Reverendo P. Fray Rodrigo Diez; *Vicepresidente*, D. Alejandro Bataller y Boscá; *Secretario*, D. Antonio Iglesias Muñoz; *Tesorero*, D. Angel Martín de Arcos; *Vocales*, D. Francisco Celada, D. Mariano Arenillas, D. Miguel Montero y D. Enrique Cimas.

Dicha Academia ha nombrado una comisión, formada por los Sres. Bataller, Arcos y Celada, para que la repre-

senten en Madrid durante las fiestas del Centenario del descubrimiento de América.

Fiesta en honor de Colón.—El miércoles 12, á las diez de la mañana, tendrá lugar en la Catedral una solemne misa votiva de la Santísima Trinidad mandada celebrar por Su Santidad para honrar la memoria del ilustre marino Cristóbal Colón, que pisó tierra americana al amanecer del día 12 de Octubre de 1492.

Esta misa, á la que serán invitadas las autoridades y corporaciones, se cantará á gran orquesta y será probablemente pontifical, predicando en ella el señor canónigo Magistral don Francisco Jarrin Moro.

Creemos que la función resultará brillante y severa como lo requiere el fausto acontecimiento que se conmemora.

Peregrinación á Alba.—El día 13 por la tarde llegará á Alba la peregrinación organizada por los celosos párrocos del arciprestazgo de Valdevilloria. Desde las afueras de la villa se dirigirán los romeros procesionalmente á la Basílica teresiana, en donde serán recibidos por el Excelentísimo Sr. Obispo, quien dirigirá á los fieles su autorizada palabra. Al día siguiente (14) los peregrinos comulgarán en la misa que diga S. E. I. y á las diez se celebrará la misa mayor con S. D. M. expuesto y sermón que predicará un P. Carmelita.

En paz descanse.—El jueves fué conducido á la última morada el cadáver de la religiosa Hija de Jesús del Colegio de la Purísima Concepción de esta ciudad, H. María Luisa Arizmendi.

Pidan á Dios por su alma nuestros piadosos lectores.

Cambios de personal eclesiástico.—Han sido nombrados por el Excmo. Sr. Obispo: Teniente párroco de Garcirrey don Inocencio de Dios; id., id. de San Esteban de la Sierra, don Pedro Caballo; Ecónomo de Cortos, don Ambrosio Hernández; id. de Doñinos de Ledesma, don Juan Criado Cinos, y Coadjutor de Rollán, don Fernando Hernández Núñez.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.



AL INSIGNE NAVEGANTE

GLORIA DE ESPAÑA

Y

DEL MUNDO ENTERO

Cristobal Colón

CON MOTIVO

DEL CUARTO CENTENARIO

DEL

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

ACONTECIMIENTO EL MÁS GRANDE
DE LA HISTORIA MODERNA, QUE TUVO LUGAR AL
AMANECER DEL DÍA 12 DE OCTUBRE DE 1492

DEDICA ESTE HUMILDE RECUERDO

La Semana Católica
DE SALAMANCA

12 de Octubre de 1892.